
Acercamiento a las interacciones de la Sociedad Teosófica de Costa Rica: referencias a los conceptos participación política y tolerancia en la revista *Virya* (1908-1929)

Approach to the Interactions of the Theosophical Society of Costa Rica: References to the Concepts of Political Participation and Tolerance in the *Virya* Journal (1908-1929)

ZEANNY MORALES BEJARANO

Universidad de Costa Rica
zmoralesb@gmail.com

CARLOS VARGAS JIMÉNEZ

Universidad de Costa Rica
carlosvarg1993@outlook.com

Resumen: Este artículo explora las redes intelectuales que propició la revista *Virya* como órgano difusor de la Sociedad Teosófica de Costa Rica, entre 1908-1929. Durante ese lapso, esta revista posibilitó el intercambio de conocimiento y la interconexión regional y global de pensadores de distintas latitudes. Con el fin de determinar las interacciones se efectuó una revisión sistemática de los ejemplares lo que permitió identificar a los autores y autoras, los temas abordados, las personas mencionadas en los artículos, así como las principales posturas de quienes escribieron en la revista a lo largo del período en estudio. Posteriormente, se analizó el uso de los términos “participación política” y “tolerancia” con el propósito de conocer el contexto que rodeó la edición de la revista.

Palabras clave: teosofía, historia intelectual, divulgación, redes, revistas

Abstract: This article explores the intellectual networks that the *Virya* journal promoted as a diffusing organ of the Theosophical Society of Costa Rica, between 1908-1929. During this period, this magazine made possible the exchange of knowledge and the regional and global interconnection of thinkers from different latitudes. In order to determine the interactions, a systematic review of the specimens was carried out, which allowed to identify the authors, the topics addressed, the people mentioned in the articles, as well as the main positions of those who wrote in the journal throughout of the period under study. Subsequently, the use of the terms “political participation” and “tolerance” was analyzed with the purpose of knowing the context surrounding the edition of the journal.

Keywords: Theosophy, History, Divulcation, Intellectual Networks, Magazines

Recibido: agosto de 2019; **aceptado:** septiembre de 2019.

Cómo citar: Morales Bejarano, Zeanny, y Carlos Vargas Jiménez. “Acercamiento a las interacciones de la Sociedad Teosófica de Costa Rica: referencias a los conceptos participación política y tolerancia en la revista *Virya* (1908-1929)”. *Istmo. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos* 38 (2019): 218-231. Web.

Introducción

Este artículo explora las redes intelectuales que propició la revista *Viryá* como órgano difusor de la Sociedad Teosófica en Costa Rica, entre 1908-1929. Durante ese lapso, esta revista posibilitó el intercambio de conocimiento y la interconexión regional y global mediante la divulgación de obras de autores nacionales y extranjeros, la traducción de artículos de origen oriental, estadounidense y europeo, así como la reproducción de artículos publicados en otros medios de prensa. Mediante el empleo de estrategias como el canje de ejemplares con otras revistas y periódicos; o la recepción de donaciones de libros la revista contó con el material necesario para su eventual difusión. Se efectuó una revisión sistemática de los ejemplares de *Viryá* con el fin de identificar los autores y las autoras, los temas abordados, las personas mencionadas en los artículos y las principales posturas de quienes escribieron en la revista a lo largo del período en estudio. Asimismo, se analizó el uso de los conceptos “participación política” y “tolerancia” con el objetivo de dilucidar las condiciones del contexto que rodeó la publicación y los usos que se hizo de ambos conceptos.

De acuerdo con Marta Elena Casaús, la historia del pensamiento social e intelectual durante el período 1880-1930 en Centroamérica fue abundante y contó con pensadores que lograron crear densas redes intelectuales afines con movimientos como “el modernismo, el unionismo, el teosofismo, [y] el vitalismo [...]” (Casaús, “Introducción” 5). Para la investigadora, esas redes permitieron el establecimiento de asociaciones, logias masónicas [teosóficas], las cuales produjeron “una rica bibliografía acerca de estas prácticas asociativas [...] erigidas sobre nuevos valores ciudadanos y formas de representación colectiva” (Casaús, “Introducción” 40). Sin embargo, según Casaús, esta perspectiva ha sido poco tratada en Centroamérica, sobre todo, desde la óptica de la opinión pública y las redes sociales (Casaús, “La influencia” 71). Esta apreciación es compartida por Carlos Altamirano, quien afirma que, para el caso de América Latina, no se cuenta con una historia de la posición de los hombres y de las mujeres de ideas en el espacio social, de sus asociaciones y sus formas de actividad, de las instituciones y de los campos de la vida intelectual (ver Altamirano 9).

Por lo anterior, el artículo se enfoca en las interacciones que propició *Viryá* como un espacio de sociabilidad concreto, esto es, como medio de comunicación oficial de la Sociedad Teosófica en Costa Rica de 1908 a 1929. El análisis se plantea en tres vías: en una primera etapa se caracteriza la revista como soporte material dado que, como indica Chartier, este es un importante elemento del análisis histórico, pues la materialidad arroja información sobre el contexto, los recursos y los actores involucrados, tanto en la escritura como en el proceso de edición, que muchas veces pasa inadvertido al lector mismo (ver Chartier 36). En un segundo paso se identifican las redes de intercambio de conocimiento que facilitaron el flujo de documentos, artículos e ideas que circularon y difundieron en ese medio de comunicación; y, por último, se analiza el uso que hicieron algunos intelectuales de los términos “participación política” y “tolerancia” en los artículos publicados en la revista.

Los ejemplares de la revista, como documento histórico, se analizaron a la luz de la visión foucaultiana, la cual sostiene que existe una suerte de juego que posibilita que el discurso se constituya en un “instrumento y efecto del poder, pero también [en] obstáculo, tope, punto de resistencia y de partida para una estrategia opuesta” (Foucault 123). Para Foucault “el discurso transporta y produce poder; lo refuerza, pero también lo mina, lo expone, lo torna frágil y permite detenerlo” (Foucault 123). Estas escalas son significativas porque permiten establecer el posicionamiento de la revista *Virya* en la sociedad costarricense. Es pertinente señalar que esta publicación formó parte de un contingente de revistas que emergieron al final del siglo XVIII e inicios del siglo XIX que respondieron a los postulados de la modernidad (ver Ovares 3-5). En el caso específico de la revista *Virya*, respondió a la inquietud de un grupo interesado en difundir las doctrinas herméticas y esotéricas que vieron en este enfoque la vía para alcanzar la fraternidad universal.

Por otra parte, el estudio de las redes sociales resulta relevante dado que el análisis de los vínculos permite observar el entramado social, esto es, la existencia de personajes centrales y mediadores de la red que tienden “puentes” con otras redes. Para “entender estas conexiones es indispensable estudiar las publicaciones, tales como periódicos y revistas, como medios a través de los cuales los intelectuales pretendían tomar el control de la opinión pública” (Melgar 25). Siguiendo a Devés-Valdés, las redes se construyen de diversas formas: a partir de la interacción cara a cara, por el intercambio de correspondencia, por la asistencia a eventos de carácter nacional e internacional, etc. A lo anterior se suman otros factores de cohesión como los vínculos afectivos, las relaciones familiares, los lazos políticos y la filiación religiosa, por citar algunos ejemplos. Las cuestiones temporales, la cercanía cultural, la capacidad económica, las afinidades electivas entre quienes trabajan temas similares, el gusto por determinado tipo de literatura, son elementos que, de acuerdo con el autor, se “van traslapando con relaciones de amistad, de política, de institución y muchas otras. [De ese modo] la densidad de la comunicación hace que la espontaneidad se vaya transformando en institucionalidad, tendiendo a las sociedades, centros, asociaciones, congresos, publicaciones y otras” (Devés-Valdés 30). Es a partir de la afinidad sobre ciertos temas e intereses que se sientan las bases de relaciones de intercambio.

Con el fin de presentar los resultados, en primera instancia se describen particularidades de la revista *Virya* para luego profundizar en las redes que posibilitó la publicación. Posteriormente, se exponen algunos ejemplos del uso que se hizo de los conceptos “participación política” y “tolerancia” en ese medio de comunicación.

Caracterización de la revista *Virya*

La revista *Virya* fue concebida como una publicación gratuita dirigida a un público interesado y vinculado con la Sociedad Teosófica. Esta organización fue fundada en Costa Rica por Tomás Povedano de Arcos en 1904, un emigrante

español que se había iniciado como masón en 1873 en la Ciudad de Sevilla (ver Martínez 373) y que en su paso por América decidió radicarse en el país. De acuerdo con Martínez Esquivel, el establecimiento de la Sociedad Teosófica en Costa Rica se dio de la mano de la masonería local (ver Martínez 369).

El formato de los ejemplares fue de 16 x 23 centímetros con un tiraje promedio de 60 páginas en 1908 que decreció hasta alcanzar las 24 páginas en los últimos números; se publicó de forma bimensual. En una breve nota incluida en la revista, el editor expresaba el deseo de recibir textos para su publicación, aunque advertía a los autores que debían tomar las medidas necesarias a fin de evitar “resentimientos” como resultado de la política de selección del material. El contenido de la revista, como órgano difusor de las Logias *Viryá* y *Dharana*, debía contar con la aprobación de una comisión nombrada al efecto (ver Povedano, “Asuntos”, *Viryá* 17, 49).

En lo que compete a la portada, algunos elementos permanecieron invariables a lo largo del tiempo. A la par del nombre de la publicación y del logo de la Sociedad Teosófica se solía mencionar a los colaboradores de la publicación (en ocasiones solo con las iniciales).

Por otra parte, una cita atribuida a Franz Hartmann fue otro elemento que aparece en la mayoría de las portadas; en ella, se hace referencia a los poderes de percepción como medio para penetrar lo invisible y hallar explicaciones de las causas más allá de las explicaciones científicas. Hartmann había sido discípulo de Madame Blavatsky (co-fundadora de la Sociedad Teosófica), sus escritos giraron alrededor de temas teosóficos, de la tradición Rosacruz, la magia, el universo y la naturaleza.

Otro elemento constante en la revista, esta vez a lo interno de los ejemplares, fue la publicación bajo el subtítulo “permanente” de los tres objetivos de la Sociedad Teosófica, a saber: 1° formar el núcleo de una Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color; 2° fomentar el estudio de las literaturas, religiones y ciencias Arias, y otras Orientales; y 3°, exclusivo para algunos miembros de las sociedades, investigar las leyes no explicadas [sic] de la Naturaleza y los poderes psíquicos latentes en el hombre.

En cuanto al contenido, en las primeras publicaciones se incluyó información sobre los fundadores de la agrupación (ver Besant 100-105). Según el relato, Madame Blavatsky fue enviada por su Maestro a Estados Unidos con el fin de encontrar al coronel Henry Steel Olcott, después de hallarlo “un apretón de manos estableció la unión vital” (Besant 103-104). El Centro de la Sociedad se estableció en 1875 en Nueva York, aunque años más tarde sus líderes decidieron trasladar la sede a Adyar (Madrás). De acuerdo con el texto, de 1875 a 1906, Henry Olcott envió 893 cartas a distintos lugares con el propósito de incentivar la fundación de Ramas de la Sociedad en todo el mundo. La mayoría se agruparon en 11 secciones territoriales que incluyeron el Círculo Ártico y al Sur en Dunedin, Nueva Zelanda.

En cuanto a la autoría de los artículos publicados, una parte significativa del material lo constituyen reproducciones de escritos de los fundadores de la Sociedad Teosófica, tanto de Henry Steel Olcott como de Madame Blavatsky,

sin embargo, es esta última la que concentra la mayor parte con cuarenta artículos a su nombre. Le siguen Annie Besant con veinticinco, George Arundale con diez y Charles Webster Leadbeater con ocho. Estas personas fueron reconocidas figuras de la teosofía mundial; Olcott era de origen estadounidense, Blavatsky había nacido bajo el Imperio ruso, mientras que los últimos tres eran de origen inglés.

Además de su vínculo con la teosofía, algunos se ligaron con otras causas, Bessant cooperó con proyectos feministas como las “ligas malthusianas” (Martino y Bruzzese 297), organizaciones que proponían el control de la natalidad y el derecho a una maternidad consciente; y las luchas por la independencia de la India. Leadbeater y Arundale fueron fundador y colaborador, respectivamente, de la Iglesia Católica Liberal. A la par de dichos autores y autoras destaca un grupo significativo de artículos atribuidos a pensadores de origen oriental. En la revista se hallaron doce textos que corresponden a reproducciones de Curup-pumullage Jinarajadasa (Sri Lanka), nueve de Jiddu Krishnamurti (India) y seis de Krishnaji (India).

Dentro de los autores de origen costarricense o de otros países radicados aquí, sobresale Tomás Povedano con 37 publicaciones, sin contar aquellas que realizó como editor de *Virya*. Otras firmas que aparecen con frecuencia fueron las de Mariano Coronado y José Basileo Acuña con doce artículos cada uno; Roberto Brenes Mesén y Walter Field con diez; y Enrique Jiménez Nuñez con siete. También se hallaron seis títulos de José Monturiol, cinco de Rogelio Sotela y de María Fernández de Tinoco, respectivamente, y cuatro artículos de Diego Povedano. A esos textos se suman diecisiete autores más que publicaron al menos en dos ocasiones en la revista. Cabe señalar que, además de María Fernández de Tinoco, otras dos mujeres, Ana Rosa Chacón y Carmen Nieto de Madrigal, aparecen como autoras en la revista, ambas tuvieron un papel destacado en los eventos políticos y en los cambios que tuvieron lugar en la institucionalidad del país en la primera mitad del siglo XX.

Completa la lista de autores de textos publicados en *Virya* setenta y seis personas, incluidos otros escritores originarios de la India como Damodar K. Mavalankar, Sorabji Taraporewala, Tallapragada Subba Row y Rabindranath Tagore. Este último fue galardonado con el premio Nobel de Literatura de 1913. También cuentan con una publicación el español Federico Climent Terrer, el brasileño Braúlio Prego (1874-1915) y el salvadoreño Alberto Masferrer (1868-1932). Tres mujeres cuentan con una única publicación: Emily Lutyens (inglesa), Dora Van Gelder, (estadounidense) y la costarricense María Francisca Caballero. La variedad de autores y autoras evidencia la circulación de ideas estadounidenses y europeas, pero también el flujo de conocimiento oriental que difundió *Virya*. En este punto es importante señalar que existió una limitación metodológica cuando al rastrear el lugar de procedencia de algunas escritoras y escritores, se hallaron subregistros con el mismo nombre lo que impidió verificar la autoría del material.

Ahora bien, además de la reproducción de material relacionado con la teosofía, el hermetismo, el orientalismo y la psicología, en la revista abordó otros

temas como el respeto a la población indígena, la preocupación por los sectores subalternos, los desposeídos, la clase obrera y los presos. A modo de ejemplo, en *Virya número 29* se registró la conformación de la Sociedad Protectora de Animales, hecho calificado como un “adelanto moral al [...] tender la mano hasta donde sea posible a la humanidad desvalida, como se viene haciendo con la creación de escuelas, hospitales y establecimientos benéficos de todas clases” (Povedano, *Sociedad* 102). De acuerdo con la nota, el maltrato animal, incluida la pelea de gallos, debía detenerse.¹ Aparte de ese tipo de contenido se halló en la revista un giro hacia temas New Age, en particular, a partir de 1910. En esta segunda etapa destaca el contenido védico-hindú con el enfoque Hare-Krishna y discusiones sobre la interpretación oriental del mundo. Por otra parte, se dio una reducción en el número de páginas y en la cantidad de autores que publicaban en la revista.

En cuanto al tipo de material publicado, es importante mencionar, como lo hacen Molina y Palmer que en el período 1897-1932 la cultura impresa del país sufrió transformaciones significativas producto de la inmigración de empresarios e intelectuales de Europa, Estados Unidos y de otras partes de América Latina (ver Molina y Palmer 24). Para el caso de la revista *Virya*, tres migrantes tuvieron un papel destacado en su creación y en la producción de contenido. El pintor español Tomás Povedano después de asumir la organización de la Escuela Nacional de Bellas Artes, inaugurada en 1897, decide radicar en el país (ver Pérez Calero 536). Povedano fundó la Sociedad Teosófica y fue editor de la revista *Virya* desde 1908.

Otro migrante, Walter Field, estadounidense residente en el país y miembro destacado de la Sociedad Teosófica, también publicó en la revista y figuró como traductor de algunos textos. Cabe señalar que la traducción de textos para su posterior reproducción en tractos o en su totalidad fue una práctica frecuente en la revista.

Asimismo, otro migrante que tuvo un papel clave en la producción de la revista fue Avelino Alsina y Lloveras, español que llegó al país en 1897 contratado como tipógrafo. Alsina, “tras vislumbrar el potencial tipográfico del país, optó por quedarse y tantear fortuna” (Molina y Palmer 23). Después de instalar su propia imprenta, se inició en la composición de hojas sueltas y la impresión de revistas, entre ellas *Virya*. Otros títulos que salieron de su taller fueron la *Revista Ilustrada de Costa Rica*, *Ariel*, *El Anunciador Costarricense* y *El libro azul de Costa Rica*. De acuerdo con Molina y Palmer, Alsina “satisfacía las demandas de escritores, de editores de libros, revistas y periódicos, y de anunciadores” (43). Agregan los investigadores que a finales del siglo XIX la ilustración de las obras era una exigencia básica del mercado. *Virya* contó con el talento del pintor y también editor Tomás Povedano, algunos ejemplares incluyeron dibujos e ilustraciones que fueron cuidadosamente cubiertas con hojas traslúcidas,

¹ La primera directiva quedó constituida por Cleto González Víquez, Fabio Baudrit, Mariano Álvarez Melgar, Rafael Cañas, José C. Zeledón, Jaime G. Bennett, Manuel Dengo, Diego Povedano, Francisco Vidaorreta, Ricardo Villafranca, John F. Stahl, Ricardo Güell y Tomás Povedano.

probablemente con la intención de protegerlas de la manipulación y del paso del tiempo.

Redes sociales en *Virya*

Se identificaron cinco tipos de redes en los contenidos de la revista que refieren a algunas interacciones que estableció la Sociedad Teosófica en Costa Rica durante el período en estudio. Con el fin de organizar la información, se crearon cinco categorías: a. familiar/de contacto personal, b. canje de ejemplares de revistas, c. donaciones de textos, d. visitas y viajes, e. reproducción de artículos extranjeros.

Familiar/de contacto personal

Como ya se ha indicado, inmigrantes europeos y norteamericanos desempeñaron un papel central en la consolidación, tanto de la revista *Virya*, como de la Sociedad Teosófica en Costa Rica. La existencia de redes familiares posibilitó reconstruir el papel de miembros de estas familias en la agrupación y en el impulso que tuvo la revista.

Quizá el ejemplo más evidente de este tipo de red lo representa el vínculo entre las familias de Tomás Povedano y Walter Field hacia la década de 1910. Ambas se emparentaron a través de los lazos matrimoniales de sus hijos: Diego Povedano (hijo de Tomás) se casó con Edith Field (hija de Walter) y tuvieron una hija llamada Edith Lola Povedano Field. El paulatino cambio generacional y la permanencia de *Virya* en el tiempo hicieron posible que todos participaran en la revista publicando artículos en sus páginas en distintos momentos.

Otro tipo de vínculos hallados tienen que ver con los contactos establecidos por reconocidos intelectuales de la época como Roberto Brenes Mesén. Su ligamen con otras corrientes filosóficas, literarias, académicas y mediáticas le permitieron forjar interacciones a nivel local e internacional. Brenes Mesén tuvo una destacada participación en otros medios tales como *Repertorio Americano*, *El Ateneo de Costa Rica*, la *Revista Vida y Verdad* y la *Revista Centroamérica*. Su conexión con miembros de las élites liberales posibilitó su acercamiento a sectores intelectuales afines con la Masonería y la Sociedad Teosófica. Hacia las décadas de 1910 y 1920 su lucha contra las posturas de sectores conservadores como la iglesia católica y los grupos vinculados a ella, lo situó como un actor destacado para la Sociedad Teosófica, llegando a asumir la presidencia por varios períodos.

Canje de ejemplares de revistas

El segundo tipo de redes corresponde al canje de ejemplares de revistas. *Virya* contiene textos extraídos de revistas enviadas de diversos lugares, los nodos de mayor magnitud están ubicados en los extremos del continente americano: en México-EE.UU. y Chile-Argentina; aquellos localizados en el occidente

europeo, con especial énfasis en España; y en menor medida al sur de Asia continental, específicamente en la India.

Es posible afirmar que, en su mayoría, el material proviene de los principales centros de poder regional y global. Países como Cuba, Chile, Argentina, Brasil, Estados Unidos, España e Inglaterra establecieron vínculos de interacción en la red de *Virya*, pues contaron con medios de difusión de ideas teosóficas. *El cubano libre*; *Luz Astral*, de Valparaíso y *Destellos*, de Antofagasta; *la Revista Teosófica La Verdad*, de Buenos Aires; *la Revista O Pensamento*, de Brasil; *The American Theosophist*, de Estados Unidos; *la Revista Sophia*, de España; y *The Standard*, en Londres; son algunos de los canjes que se lograron concretar. Aunque requiere de mayor análisis, podría colegirse que las barreras naturales, culturales e idiomáticas dificultaron que los teósofos costarricenses establecieran contactos e intercambios con sus pares en mayor escala más allá del Atlántico.

Donación de textos

Otro tipo de red se manifestó a partir de la donación directa de autores, de bibliotecas y de acervos documentales a la biblioteca de la rama *Virya*. No en pocas ocasiones, una sección de la revista incluyó agradecimientos a las personas o a las instituciones que efectuaron dichos donativos. El alcance de las relaciones de intercambio con otras publicaciones análogas en América Latina evidencia que el 70% de las donaciones corresponden a autores e instituciones vinculadas con ramas de la Sociedad Teosófica en México, Colombia, Argentina, Chile y Estados Unidos. El restante 30% corresponde a material recibido del otro lado del Atlántico, como el enviado por la Biblioteca R. Maynadé de Barcelona (ver Povedano, *Asuntos* 167) o el donado a título personal por el escritor Rosso de Luna quien, por medio de una misiva, manifestó a la dirección de la revista *Virya* su interés de producir material para que le fuera publicado (ver de Luna 107).

Visitas y viajes

El cuarto tipo de red corresponde a los viajes realizados por pensadores e intelectuales de oriente. La incorporación de doctrinas, filosofías hinduistas y prácticas teosóficas, con fuerte componente espiritualista y regeneracionista en los contenidos de la revista, ejemplifica de forma tácita la interacción dinámica entre las ideas de oriente y occidente.

El pensamiento filosófico de personajes como Krishnamurti, Vivekananda y Jinarajadasa fue difundido en la revista. Alberto Masferrer por su parte, publicó en la revista el encuentro que sostuvo con el líder espiritual tras su paso por El Salvador (ver Masferrer 3-6); y, finalmente, Jinarajadasa, al concluir el ciclo de conferencias que ofreció en América Latina, reseñó en un artículo de la revista *El loto blanco* la fuerte influencia católica que percibió en Costa Rica y la escasa influencia de la mujer en la vida pública, como principales temas (ver

Jinarajadasa 16). Krishnamurti por su parte, estuvo en Costa Rica hacia 1935. Según registra el *Diario de Costa Rica*, el pensador fue recibido por representantes de la Sociedad Teosófica a su llegada al puerto de Puntarenas.²

Reproducción de artículos extranjeros

Como ya se ha señalado, dos etapas caracterizaron el tipo de contenido de la revista *Virya*. La segunda contó con un claro insumo de artículos extraídos de revistas extranjeras y de libros de texto de carácter teosófico. Cabe señalar, que la revista contó con la traducción de textos franceses, ingleses y portugueses por parte de algunos miembros de la Sociedad Teosófica, entre los cuales destacan María Fernández de Tinoco, Tomás Povedano, Enrique Jiménez Núñez, Jaime Jiménez y Walter Field.

El giro argumental que experimentó la revista hacia la década de 1920 obedeció, en alguna medida, a la reproducción de textos provenientes, principalmente, de EE.UU. en los que sobresalen temas vinculados con la paz y la búsqueda del yo interior. En ese sentido, es importante mencionar que en el primer número de la revista la dirección editorial advierte que en sus páginas no serán publicados textos de carácter político, dado que la intención de la Sociedad Teosófica no es profundizar en esa problemática, sino plantear discusiones profundas sobre la humanidad. En el contexto de la posguerra mundial, uno de los grandes temas fue difundir una visión global pacifista sobre la base de la fraternidad entre los pueblos.

La discusión de los conceptos “tolerancia” y “participación política”

Para la cofundadora de la Sociedad Teosófica, Helena Petrovna Blavatsky era fundamental que a la Sociedad Teosófica ingresaran hombres y mujeres de toda raza, de toda creencia, “de toda preparación meta, desde el jornalero que fertiliza con el rigor de su sudor la tierra, hasta el obrero intelectual que se esfuerza por arrancar sus secretos al arcano” (ver Povedano, “Una conferencia” 67). Esta lógica de ingreso sin distinciones permite visualizar cómo en el discurso de la Sociedad Teosófica se enarbolaban principios que propiciaban la inclusión y el respeto a los vínculos de las personas. Con esto en cuenta, a continuación, se presentan los hallazgos sobre el uso de los términos “tolerancia” y “participación política,” en la revista *Virya*.

Tolerancia

La Sociedad Teosófica en Costa Rica enfrentó, desde su fundación, conflictos producto de posturas conservadoras. La revista también atravesó sus propios obstáculos. Su director, en el primer número de la publicación, incluyó un artículo

² Editorial. “Krishnamurti pasó por Puntarenas”. *Diario de Costa Rica*, (San José, 8 de octubre de 1935). Impreso.

en el que cuestionaba, de manera frontal, a quienes discrepaban con la agrupación, esto es, a quienes “sistemáticamente los combatían” (Povedano, “A quienes” 134-135). A modo de ejemplo, se extraen dos fragmentos del artículo de Tomás Povedano que condensan el malestar latente en los miembros de la Sociedad Teosófica. Inicialmente, Povedano se cuestiona si los miembros de la rama teosófica, “¿Deberemos recordarles a estos señores que su autoritarismo respecto de las ideas ajenas [sic] sobrepasa el límite del derecho que es propio de todo ser humano en los pueblos que no se hallan sometidos a la esclavitud?” (Povedano, “A quienes” 134-135). En el texto, el autor llama a la tolerancia y al respeto de las ideas distintas, la imposición ejercida por algunos sectores lo lleva a tildar a sus adversarios de autoritarios y transgresores de los derechos que asisten a todas las personas. Incluso equipara tal postura con la condición de esclavitud, una tónica de las relaciones de poder en múltiples sociedades del mundo apenas algunas décadas atrás.

Acto seguido, Povedano critica la forma en que, sin argumentos válidos, los miembros de la agrupación son juzgados. La siguiente cita evidencia el papel que jugó la revista como medio difusor del pensamiento teosófico.

¿Pero es que realmente son condenables por inmorales ó erróneas las enseñanzas teosóficas? ¿Cómo y por qué? [...] “¿Obliga alguien a nuestros detractores a que lean aquello que escribimos, ni a prestar oídos a nuestras conferencias? ¡Fuera la Teosofía!... gritan con arrogancia que admira. ¿Fuera?... Tanto valdría gritárselo al aire... Las ideas teosóficas palpitan en el ambiente, y con nosotros y sin nosotros, con VIRYA y sin ella se han de filtrar por doquier: por el libro, por la correspondencia particular, por el periódico, por los que viajan por los medios visibles, y hasta por los invisibles, si fuese.” (“A quienes” 134-135)

En esta ocasión, Povedano enumera otras vías de intercambio de conocimiento: el libro, la correspondencia, el periódico, pero también, los medios visibles e invisibles, en consonancia con las ideas teosóficas. En ese sentido, la tolerancia fue un asunto medular para la agrupación, como norma en todas las publicaciones aparece la siguiente leyenda:

A nadie se le pregunta, al entrar a formar parte de la Sociedad, cuáles son sus opiniones religiosas, ni se permite la injerencia en éstas; pero se le exige a cada cual, antes de su admisión, la promesa de practicar para con los demás miembros, la misma tolerancia que para sí quiere...” (Urbina, “Teosofía” 139)

La tolerancia se constituyó en una máxima de este movimiento, en un valor consecuente con el ideal de fraternidad universal que aspiraba construir la Sociedad Teosófica. No obstante, de acuerdo con Chester Urbina, la intolerancia religiosa ejercida por la jerarquía de la Iglesia “no permitió el respeto a la libertad de conciencia y la propagación de ideas sobre nuevas relaciones culturales de convivencia política, alternativas al liberalismo y al catolicismo” (Urbina, “Teosofía” 139). Roberto Brenes Mesén señalaba, a propósito de una presunta conversión al catolicismo de su persona que, “si por catolicismo no se hubiese dejado- siglos hace ya- de comprender la catolicidad de la fraternidad humana, años há que católico hubiera sido” (Brenes Mesén 6). Estas disputas son solo

una muestra del largo conflicto sostenido entre el cristianismo militante y las nuevas opciones de pensamiento. Cabe mencionar que la enseñanza de la teoría evolucionista en el Liceo de Heredia, dirigido por Roberto Brenes Mesén, (ver Molina 15) desató un fuerte conflicto en la década de 1920; disputa similar a la que se dio cuando se acusó al ingeniero Enrique Jiménez Núñez por enseñar teosofía en el Colegio Superior de Señoritas (Urbina, “Iglesia” 56).

Participación política

De seguido se aborda el tratamiento que se hizo del término participación política en la revista *Virya*. El análisis de los textos se refiere, específicamente, a la participación política de las mujeres. Debe señalarse que, si bien la Sociedad Teosófica plantea como parte de sus principios la igualdad y el respeto de los derechos de las personas, la revista *Virya* no alude de forma directa a la participación política de las mujeres o a la aprobación del sufragio. La única referencia se halló en *Repertorio Americano* cuando informó sobre una actividad que tuvo lugar en los salones de la Sociedad Teosófica. En esa ocasión, Tomás Povedano al presentar a los conferencistas calificó en los siguientes términos a la teósofa costarricense Ana Rosa Chacón:

nuestra conferencista evidente representación aquí de la mujer que por efecto del impulso evolutivo ha de reemplazar a aquella, tan digna de gratitud y de respeto, que ha venido llenando amorosamente su papel moderador en el mundo, modelando nuestros corazones y entendimiento con arreglo a sistemas y puntos de vista que no pudiendo ya conciliarse con las necesidades del ser social, político, científico y religioso, efectúa inconsciente, llevada por la inflexible mano de costumbres habituales y la rutina, un muro de resistencia al progreso. (Povedano, en Chacón 333)

En el texto Povedano hace referencia al modelo tradicional de mujer para indicar que este ha de ser “reemplazado” como consecuencia de la evolución, tema central en el discurso teosófico. Al mismo tiempo llama la atención sobre el peso de las costumbres y las tradiciones, así como a la injerencia de la rutina en la visión del papel de la mujer: moderadora en el mundo y de los corazones, papel que efectúa de manera inconsciente. En oposición a esa concepción, Povedano vislumbra un papel distinto al referirse a la conferencista:

Acredita mi convicción de que nuestra hermana Ana Rosa Chacón constituye un adelantado brote de la mujer llamada a ejercer poder de influencia en el inmediato porvenir; la independencia de su criterio, su clara visión de los ideales que han de remediar las deficiencias del presente... inspirada en las naciones más adelantadas de Europa y América. (Povedano, en Chacón 333)

Povedano se anticipó al vislumbrar el rol que desempeñaría Ana Rosa Chacón en la sociedad costarricense como agente de cambio. Ella participó en las protestas políticas de 1943 y 1947, las cuales contaron con una significativa presencia de mujeres. Desde la Liga Feminista, luchó por la aprobación del sufragio, se firmó las solicitudes que se presentaron ante el congreso para que se aprobase la ciudadanía política y al obtener ese derecho, se involucró en la

capacitación de las nuevas votantes. Finalmente, ella logró ocupar una curul en la Asamblea Legislativa al competir por un puesto, en calidad de candidata a diputada, en las elecciones nacionales de 1953 (ver Obregón 32).

Conclusiones

Después de las discusiones sostenidas en las páginas precedentes, es posible concluir que la revista *Virya* fue un punto de convergencia, en Costa Rica, de una amplia red de contactos, interacciones y autores(as) que, a la vez, contribuyó a vincular al mundo del pensamiento teosófico de la época. Los temas y discusiones sostenidas en sus páginas sirvieron como cimiento sobre el cual repensar la realidad cotidiana, proponer una visión regional y global y ofrecer el contacto con paradigmas culturales allende las fronteras nacionales. Cuantificar el impacto de dicha revista en la sociedad y en las redes globales de la teosofía en las décadas comprendidas entre 1900 y 1930, es por ahora un ejercicio difícil de alcanzar.

Los hallazgos realizados demuestran que la revista *Virya* sirvió de mediadora o “puente” en los sistemas de redes a escala local, regional y global. Los vínculos entre familias, los contactos entre intelectuales, la estrategia de canje de revistas, la donación de textos, la visita de pensadores e intelectuales de oriente y la publicación libre de textos provenientes en su mayoría de Europa y América Latina incentivaron la circulación de saberes en flujos de ida y vuelta entre regiones, por lo que es posible intuir que el alcance de la revista, como soporte documental, fue amplio. Quedan para posteriores investigaciones rastrear el impacto que tuvo la producción de la revista en sus pares, es decir, si el material de *Virya* fue reproducido en otros ejemplares de otras regiones, tal y como se hizo aquí.

En el ámbito nacional, la revista se constituyó en un espacio de sociabilidad para los hombres, pero también para las mujeres. Aunque pocas, varias escritoras publicaron artículos en ese medio. Así, ellas pudieron difundir sus ideas y compartir su producción literaria; las novelas Zulay y Yontá, de la docente y escritora María Fernández de Tinoco, fueron reproducidas en tratos bajo el seudónimo Apaikán. En ese sentido, puede afirmarse que esta agrupación y la revista *Virya*, al abrir espacio para las mujeres, fueron congruentes con uno de los principios fundacionales del movimiento, esto es, fomentar la fraternidad “sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color”. Con ello, la revista y la Sociedad Teosófica se sumaron a otras iniciativas, en su mayoría de carácter filantrópico, que facilitaron la salida de las mujeres del ámbito doméstico, permitiendo el contacto con otras visiones de mundo.

Por otra parte, resulta pertinente señalar que la revista proveyó un espacio de discusión para intelectuales que, desde la visión gramsciana, rompen con el papel que la tradición les había asignado. Es el rol del intelectual orgánico que se opone a la alienación, que combate prejuicios e ideas preconcebidas que reproducen los sectores con poder. Así lo hicieron Tomás Povedano y Roberto Brenes Mesén cuando sintieron que sus derechos eran atropellados. También lo

hicieron otros intelectuales cuando se plantaron en franca oposición ante el maltrato animal y fundaron una asociación que combatiera ese tipo de conductas. De igual modo, llamaron a la cordura cuando la muerte sin sentido en naciones cercanas y emparentadas culturalmente demostró que la guerra no era la vía idónea para la solución de conflictos.

Fue posible identificar a intelectuales que, a pesar de su posición social, muchas veces privilegiada debido a su formación o por su pertenencia a sectores dominantes, utilizaron la revista con la intención de calar en sus lectores y hacer conciencia sobre diversos temas y proponer agendas sociales. Dicho protagonismo los hizo pregonar desde las ideas teosóficas, en favor de la tolerancia como única alternativa para lidiar con la senda oposición de la que eran víctimas sus ideas y ellos mismos en su contexto, pues continuar el conflicto con sus detractores, sólo conduciría a perpetuar la incomprensión de sus ideas, pensamientos y posturas, además de crear una efervescencia social desde los sectores conservadores.

En síntesis, la revista *Virya* durante los años en los que circuló, cumplió su función como órgano de difusión de las ideas y textos de la Sociedad Teosófica en Costa Rica. También coadyuvó en el establecimiento de redes socio-intelectuales de interacción a escala local, regional y global en torno a un imaginario común. La circulación de saberes producto del intercambio de conocimiento a través de textos, documentos y visitas de personajes afines con la teosofía, sumados a los planteamiento de influyentes intelectuales nacionales, plantearon discusiones sobre temáticas diversas y, paulatinamente, promovieron mayor atención a sectores relegados como la clase obrera, los prisioneros, las mujeres, los indígenas; siempre bajo un paradigma del respeto a la libertad de pensamiento y la tolerancia a las posturas adversas. Todo ello atravesado por el hilo conductor del discurso teosófico y la intención de que este tuviera la resonancia necesaria para fortalecer e incentivar la difusión de la Teosofía.

Obras citadas

- Altamirano, Carlos. "Introducción general". *Historia de los intelectuales en América Latina. I. La ciudad letrada, de la conquista al modernismo*. Ed. Jorge Myers. Buenos Aires: Katz, 2008. Impreso.
- Besant, Annie. "El coronel Henry Steel Olcott". *Revista Virya* 3 (1908): 99-107. Impreso.
- Casaús Arzú, Marta Elena. "La influencia de la teosofía en la emancipación de las mujeres guatemaltecas: la sociedad Gabriela Mistral". *Anuario de Estudios Centroamericanos* 1.27 (2001): 31-58. Web.
- Casaús Arzú, Marta Elena. "Introducción. El lenguaje de los 'ismos': Ensayo de historia conceptual en América Latina, siglos XIX y XX". *El lenguaje de los ismos: Algunos conceptos de la modernidad en América Latina*. Guatemala: F&G Editores, 2010. Impreso.
- Chartier, Roger. *Cultura escrita, literatura e historia*. USA: Fondo de Cultura Económica, 1999. Impreso.
- Climent, Federico. *Formulario práctico de Artes y oficios. Resumen de fórmulas, datos, nociones, etc., de las ciencias de aplicación a las artes y oficios*. Madrid: Edición Espasa Calpe, 1937. Impreso.

- De Luna, Roso. "Noticia grata". *Revista Virya* 3: 107-109. Impreso.
- De Martino, Giulio, y Bruzzese, Marina. *Las filósofas. Las mujeres protagonistas en la historia del pensamiento*. Valencia: Ediciones Cátedra, 1996. Impreso.
- Devés-Valdés, Eduardo. *Redes Intelectuales en América Latina: hacia la constitución de una comunidad intelectual*. Santiago: Instituto De Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile, 2007. Web.
- Foucault, Michel. *La voluntad de saber. Historia de la sexualidad I*. México: Siglo XXI, 1978. Impreso.
- Jinarajadasa, Curuppumullage. "Un año de viaje por la América Latina". Texto reproducido de Revista *El loto blanco* (1930) en *Revista Virya* 69: 16. Impreso.
- Martínez Esquivel, Ricardo. "Masonería y el establecimiento de la Sociedad Teosófica en Costa Rica (1904-1910)". *La masonería española: represión y exilios* 1 (2011): 369-392. Web.
- Melgar, Ricardo. *Redes e imaginarios del exilio en México y América Latina, 1934-1940*. México: Libros en Red, 2003. Impreso.
- Molina, Iván, y Steven Palmer. *La voluntad radiante: cultura impresa, magia y medicina en Costa Rica, 1897-1932*. San José: Editorial UCR, 2004. Impreso.
- Molina, Iván. *La ciudad de los monos: Roberto Brenes Mesén, los católicos heredianos y el conflicto cultural de 1907 en Costa Rica*. Heredia: EUNA, 2008. Web.
- Morales, Siany. "Prensa y mujer política. Representación mediática de las tres primeras diputadas en Costa Rica 1953-1958". Tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación Colectiva. Universidad de Costa Rica, 2016. Impreso.
- Obregón, Clotilde. *El Proceso Electoral y el Poder Ejecutivo en Costa Rica: 1808-1998*. San José: Editorial UCR, 2000. Impreso.
- Ovares, Flora. *Crónicas de lo efímero: revistas literarias de Costa Rica*. San José: Editorial EUNED, 2011. Impreso.
- Pérez Calero, Gerardo. "El pintor Tomás Povedano y sus alegorías de la villa de Nerva". *Revista Laboratorio de Arte* 17 (2014): 535-541. Web.
- Povedano, Tomás. "A quienes nos combaten". *Revista Virya* 1 (1908): 134-135. Impreso.
- Povedano, Tomás. "Una conferencia". *Revista Virya* 2 (1908): 67. Impreso.
- Povedano, Tomás. "Asuntos diversos". *Revista Virya* 4 (1908): 167. Impreso.
- Povedano, Tomás. "Asuntos diversos". *Revista Virya* 17 (1911): 49. Impreso.
- Povedano, Tomás. "Sociedad Protectora de animales". *Revista Virya* 29 (1914): 101-103. Impreso.
- Povedano, Tomás en Chacón, Ana Rosa. "La evolución del carácter". *Repertorio Americano* 24 (1920): 333-345. Impreso.
- Serna, Justo, y Anacleto Pons. "En su lugar. Una reflexión sobre la historia local y el microanálisis". *Contribuciones desde Coatepec* 4 (2003): 35-56. Web.
- Urbina Gaitán, Chester. "Iglesia, estado y control mental en Costa Rica: el caso de la prohibición de la enseñanza de la teosofía en el colegio superior de señoritas (1922)". *Revista de Ciencias Sociales* IV.150 (2015): 53-61. Web.
- Urbina Gaitán, Chester. "Teosofía, intelectuales y sociedad en Costa Rica (1908-1929)". *Revista de Ciencias Sociales* 44.88 (2000): 139-144. Web.